

JUNIO 1885

IN MEMORIAM

“En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.” (Jn 12, 24)

Y todos nosotros miembros de la gran familia hospitalaria somos frutos de hospitalidad, de granos de hospitalidad, que han ido entregando su vida a lo largo de estos 134 años que tiene nuestra institución.

Conocer y recordar nuestra historia hospitalaria es afianzar nuestras raíces, mirar con corazón agradecido a tantos nombres anónimos que nos han precedido.

Estas líneas son un homenaje, un recuerdo agradecido a la vida de 22 mujeres, 22 Hermanas Hospitalarias que dieron su vida por las más olvidadas, por las mujeres con enfermedad mental y que, además, aquel año actuaron heroicamente ante la epidemia de cólera que azotó especialmente el centro de España.

Estamos en los primeros años de la congregación. En 1883 fallecía nuestra fundadora sor M^a Josefa Recio, primer golpe a aquella pequeña comunidad que comenzaba a florecer. María Dolores Ibáñez (sor María de Jesús) es nombrada Presidente de la congregación. El mes de junio de 1885 se convertiría en una de las páginas más dolorosas de nuestra historia hospitalaria.

Al igual que otros pueblos de la provincia de Madrid el cólera ataca Ciempozuelos y no tardan en aparecer sus síntomas en los dos centros psiquiátricos fundados por San Benito Menni. Los pocos datos de la época nos dicen que en el hospital de los Hermanos de San Juan de Dios fallecen 15 pacientes, siendo el hospital de las Hermanas Hospitalarias el más castigado con un número elevado (no sabemos los datos exactos) de víctimas.

Y es el 2 de junio cuando la enfermedad ataca la comunidad de hermanas. Aquellas hermanas que con los pocos medios acogían a mujeres con

enfermedad mental, no pudieron evitar el azote del cólera convirtiéndose, 8 de ellas, en víctimas de la caridad, en mujeres que dieron su propia vida por otras mujeres que no contaban en aquella sociedad.

Aquel 2 de junio de 1885 fallece la primera hermana, Encarnación de León, postulante, cordobesa de 32 años que según nos cuentan las crónicas había ingresado en Ciempozuelos solo dos días antes, es decir, el 31 de mayo, día de Nuestra Señora del Sagrado Corazón y cuarto aniversario de la fundación de la congregación.

El 12 de junio fallece María Margadella y Crosas, hija de Antonio y de Antonia que nació el 15 de noviembre de 1860 en Masanet de la Selva (Gerona). Tomó el hábito el 17 de septiembre de 1882 con el nombre de sor María de las Mercedes; hizo la profesión temporal el 15 de octubre de 1884. Fue de las primeras hermanas catalanas que ingreso en la congregación. Tenía 25 años.

Al día siguiente con 33 años fallece la novicia Juana Francisca Sarasola Garayoa, era hija de Melitón y de María y nació el 3 de abril de 1852 en Urizola (Navarra). Tomó el hábito el día 31 de mayo (12 días antes) con el nombre de sor Mónica. 23 años.

Uno de los días más duros fue el 23 de junio, ese día fallecían la maestra de novicias Benita Valerdi y M^a Dolores Ibañez, Presidenta de la congregación (Superiora General) (Cien años después, es Beatificado Benito Menni).

Benita Valerdi Fernández, hija de Félix y de Fructuosa. Nació el 20 de marzo de 1859 en Galdeano (Navarra) e ingresó el 22 de diciembre de 1882, tomando el hábito el 21 de enero 1883 con el nombre de sor Micaela. Hizo la profesión temporal el 23 de enero de 1885. M^a Angustias nos dice en su relación la gran pérdida que supuso la muerte de Benita para la comunidad. Según María Angustias Giménez *"su corazón era noble y lleno de caridad, al mismo tiempo era recta en sus intenciones."* Tenía 26 años.

Y dura fue la pérdida de la tercera hermana que había dado inicio a esta nuestra historia de hospitalidad, María Dolores Ibañez, Madre Presidenta (hoy superiora general) de nuestra Congregación, nacida en Granada el 19 de enero de 1853. Es bonito recordar la llegada de María Dolores a Ciempozuelos un 26 de julio de 1880 camino de Getafe donde iba a ingresar en otra congregación.

Llega de noche y San Benito Menni le invita a que pase la noche en la "casita" con María Josefa y Maria Angustias. Nuestras fundadoras viendo la calidad humana de María Dolores, no dudan en convencerla, *"No es posible pensar lo mucho que hablamos por ver de conquistarla, pero lo más gracioso era que ella cada vez estaba más firme en querer irse."* (Relación Sobre los Orígenes de la Congregación de María Angustias)

Al amanecer las tres meditan la Palabra del día, que era el texto de la llamada de Jesús a los cuatro primeros discípulos, siendo crucial para la decisión de Maria Dolores de unirse a nuestras fundadoras:

"Paseaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano Andrés. Eran pescadores y estaban echando la red al agua. Les dijo Jesús:

–Seguidme, y os haré pescadores de hombres.

Al momento dejaron sus redes y se fueron con él.

Un poco más adelante, Jesús vio a Santiago y a su hermano Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca reparando las redes. Al punto Jesús los llamó, y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con sus ayudantes, se fueron con Jesús." (Mc 1,16-20)

Nuestras tres hermanas también aquella mañana vuelven a o escuchar a Jesús que las llama por su nombre. ¡Quién les iba a decir que en cinco años solo continuaría viva M^a Angustias! Y sobre todo... ¡Quién les iba a decir que pasados 134 años su ilusión, esperanza y hospitalidad continúan vivos en cada uno de nosotros!

Pero volvamos a aquel 23 de junio. María Dolores cae enferma el 22 de junio. La enfermedad es fulminante, María Angustias nos cuenta lo ocurrido aquella triste mañana: *"estando con todos los síntomas... entonaba coplas con voz sonora a la Santísima Virgen... haciéndolo con una emoción y júbilo que cuando me convencí de que era su voz, no pude por menos que enternecerseme el corazón derramando suaves lágrimas... Diré una de ellas:*

"A María Nuestra Madre Amada

hoy cantamos con placer y amor,

que desea le pidan sus gracias,

hoy sus hijas con fiel corazón"

Eran las doce de la mañana, fallecía a los 32 años.

El 25 de junio muere con 28 años la segunda novicia, Policarpa Echalar Irisarri, hija de José María y de Teodora. Nació el 26 de enero de 1857 en Zurucuain (Navarra). Tomó el hábito el día 22 de abril de 1884 con el nombre de sor María de la Asunción.

La última hermana que fallecería aquel mes de junio fue Ramona Rodríguez Utrilla, que fallecía el día 26, a los 32 años. Hija de Manuel y de Juliana, nació el 31 de diciembre de 1853 en Puerto Llano (Ciudad Real). Ingresó en Ciempozuelos el día 4 de septiembre de 1882 y tomó el hábito el 17 de este mismo mes y año, con el nombre de sor Ángela. Hizo la profesión temporal el 15 de octubre de 1884.

Nos encontramos en pleno mes de junio, mes en el que recordamos al Sagrado Corazón de Jesús. Nos unimos a la acción de gracias de Jesús: *"Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños"* (Mt 11,25) y lo hacemos por estas siete semillas que aún hoy siguen germinando en cada uno de nuestros centros.

El director médico de los dos hospitales de Ciempozuelos, Don José Rodrigo González, elabora un antídoto que redujo en número de víctimas en los días siguientes. Las hermanas y los hermanos son instruidos en cómo aplicar tal antídoto y organizados por el padre Menni, no dudan en acudir, a los hogares de las familias de Ciempozuelos primero, y luego a otras localidades como Getafe o Chinchón. Las hermanas asisten a las mujeres infectadas con cólera, no dudan como *buenos samaritanos* en llevar la asistencia a aquellas a las que entonces nadie se atrevía a asistir. Es el nacimiento del voluntariado en nuestra institución, algo tan presente en la vida de San Benito Menni, es con el cólera cuando, por primera vez, las hermanas salen de los centros como voluntarias.

Son 15 las hermanas que "ejercieron tan heroico acto de caridad" en Getafe y Chinchón:

- Sor San José Morales, 52 años, votos perpetuos.
- Sor Escolástica Rebollar, 29 años, votos perpetuos.
- Sor Rosalía Sesma, 25 años, votos temporales.
- Sor Paula Pérez, 24 años, votos temporales.
- Sor Gertrudis Domínguez, 24 años, votos temporales.

- Sor María Josefa Lasarte, 23 años, votos temporales.
- Sor M^a de la Soledad Sesma, 23 años, novicia.
- Sor M^a de la Luz Salinas, 23 años, votos temporales.
- Sor M^a Esperanza Lorza, 23 años, novicia.
- Sor M^a de las Angustias Madurga, 23 años, novicia.
- Sor Celestina Amador, 21 años, novicia.
- Sor M^a del Consuelo López, 20 años, votos temporales.
- Sor Ana Rodríguez, 19 años, novicia.
- Sor Joaquina Calvo, 17 años, novicia.
- Sor M^a de la Caridad Marín, 16 años novicia.

La prensa de la época recoge la entrega y solidaridad de aquellas mujeres, son muchos los artículos de prensa que se conservan de aquella época. Rescatamos una publicación de la *Correspondencia de España del día 28 de julio de 1885*:

“Al tener noticia el señor Superior General de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios y de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, establecidos en Ciempozuelos, que esta población (Chinchón) había sido invadida por la epidemia colérica... ofreciendo vendrían los hermanos y hermanas necesarias para asistir a los enfermos... con una abnegación sin límites y una caridad cristiana acuden a la cabecera de los enfermos prestándoles con espontaneidad, cariño y diligencia los cuidados que necesitan... así es que este vecindario no sabe cómo hacer público el testimonio de su admiración y de su eterno agradecimiento a dichos hermanos y hermanas”.

Y es ahí, en Chinchón, donde cae enferma Sor María Josefa Lasarte, natural de Leiza nacida el 1 de julio de 1862. Ella es la última y octava de nuestras víctimas de la caridad, que fallecería el 29 de mayo de 1890. Es San Benito Menni quién nos cuenta (carta nº 20), con profunda emoción, aquella noche en la que moría Sor María Josefa:

*“Anoche eran las diez, cuando acababa de acostarme, y he aquí que el guarda nocturno viene a darme el aviso que era necesario me fuera con urgencia al Manicomio de Señoras porque se había puesto muy mala sor María Josefa. Me levante y fui a la cabecera de la enferma... al verme la agonizante, sonriendo y con una alegría celestial, me dice: Reverendo Padre, **hoy sí que me voy al Cielo.***

Le dije entonces que se acordara allá de nosotros, haciéndome ella señal de que así lo haría"

Sobran las palabras. Estoy convencido de que siguen acordándose de nosotros, acordémonos nosotros también.

Mondragón, 10 de junio 2015

Egoitz Zabala Sagarna
Responsable del servicio de Pastoral. Atención Espiritual y Religiosa.
Responsable del servicio de Voluntariado.
Hospital Hermanas Hospitalarias Aita Menni. Arrasate-Mondragón.